

Los saharauis del sur de Marruecos y la cuestión del Sahara Occidental

IPSA 23rd World Congress of Political Science. Montreal, July 19-24, 2014.

Panel: Governance in the Sahara-Sahel Region, with Special Reference to the Western Sahara Conflict

Séance: CS02 International Relations

Auteur: Isaías Barreñada Bajo
Universidad Complutense de Madrid (España)
i.barrenada@cps.ucm.es

Madrid, July 2014

Résumé:

Un aspect peu abordé dans les études sur le Sahara occidental est la position des Sahraouis ethniques du sud du Maroc et de leur participation dans le mouvement indépendantiste. Au cours des dernières années, le transfert de l'initiative contestataire aux zones occupées a démontré leur forte implication dans l'action collective sahraouie. Cela pose un défi majeur aussi bien à l'État marocain comme au mouvement de libération nationale sahraoui. La communication décrit les dimensions cette participation et le discours des parties sur ce phénomène et propose plusieurs axes d'analyse.

Mots clés: Sahara Occidental – Maroc - Identité – conflit

Abstract:

Southern Morocco Sahrawis and the Question of the Western Sahara

A little boarded aspect in the studies on the Western Sahara has been the political position of ethnic Sahrawis from the southern region of Morocco and its participation in the movement for the independence of this territory. In the last years, the transfer of the popular protests initiative to the Occupied Territories has put in evidence its important implication in the Sahrawi collective action. This actor has raised an important challenge to the Moroccan state and to the Saharawi national liberation movement. The communication describes the dimensions of this participation and the discourse of each part on this phenomenon and points several lines of analysis.

Resumen:

Los saharauis del sur de Marruecos y la cuestión del Sahara Occidental

Un aspecto poco abordado en los estudios sobre el Sahara Occidental, es la posición de los saharauis étnicos del sur de Marruecos y su participación en el movimiento independentista. En los últimos años, el traslado de la iniciativa contestataria a las zonas ocupadas ha puesto en evidencia su importante implicación en la acción colectiva saharauí. Este actor plantea un reto importante tanto al estado marroquí como al movimiento de liberación nacional saharauí. La ponencia describe las dimensiones de esta participación, el discurso de cada parte sobre este fenómeno y apunta varios líneas de análisis.

Este texto tiene por objeto tratar un fenómeno socio-político que se desarrolla desde hace varios años en el marco del conflicto del Sahara Occidental (SO) y que ha sido poco estudiado: la implicación de saharauis del sur de Marruecos en la contestación nacionalista, plenamente integrados junto a los saharauis de las zonas ocupadas y alineados con las posiciones del Frente POLISARIO¹. Este hecho suscita dos preguntas. La primera es hasta qué punto

¹ Utilizamos la denominación "Sahara Occidental" para el territorio de la ex colonia española (entre paralelos 27°40' y 21°20'), "saharauis" para todos aquellos que se identifican como pertenecientes a grupos hasanófonos o tribales

constituye una dimensión de la ampliación del campo nacionalista saharauí, o bien una manifestación específica de la escena política marroquí. La segunda tiene que ver con el impacto de la nacionalización de los saharauís del sur de Marruecos en la resolución del conflicto, pues plantea un posible cambio de parámetros: el fortalecimiento de posiciones de base étnica (precolonial) frente al marco de la descolonización que respeta las fronteras heredadas.

Los “saharauís étnicos” y el territorio

Hay un consenso muy amplio, tanto político como jurídico internacional, de que el conflicto del Sahara Occidental es en no sólo en su origen sino en su esencia de carácter colonial, y de que su resolución está pendiente debido a la negativa de algunos actores a tratarlo como tal. Sin embargo el referente colonial marca todos los análisis.

El colonialismo europeo delimitó este territorio del oeste sahariano y le dio su denominación como Sahara Occidental. Este territorio que estuvo bajo dominio español desde 1884 (aunque controlado de manera efectiva a partir de los años 30' y 40' del siglo XX) estaba habitado por población autóctona *bidani* (blanca, de habla hassanía, con una organización social tribal singular). Las fronteras del Sahara Occidental español no englobaban la totalidad del territorio habitado por esa población, quedando una parte de ella en los territorios bajo control colonial francés en el norte, este y sur.

Los colonialismos francés y español en la zona se asignaron el oeste sahariano a través de diferentes tratados (1900, 1904, 1912, 1920) y trazaron fronteras sobre un territorio que no las había tenido; primero fijaron los límites de sus posesiones coloniales, más tarde se delimitó el Protectorado español en el sur de Marruecos (entre el río Draa y el paralelo 27° 40'), luego tuvieron lugar las sucesivas independencias de los estados de la región lo que forzó a España a retroceder Cabo Juby-Tarfaya (en 1958) y el enclave de Ifni (1969). Finalmente España se retiró del Sahara Occidental en febrero de 1976. Si bien durante mucho tiempo estas fronteras significaron muy poco para la población autóctona, no obstante a partir de las independencias una parte de la población saharauí que se encontraba en el territorio de los nuevos estados adquirió una nueva ciudadanía y en particular Marruecos se convirtió en refugio para aquellos saharauís que huían de la colonia española.

El Sahara Occidental no vivió por otra parte una descolonización al uso; en 1976, al retirarse el colonizador español, fue ocupado por Marruecos y Mauritania que reivindicaban esos territorios esgrimiendo lazos históricos. La población autóctona de la colonia no pudo decidir sobre su futuro, tal como establece el derecho internacional. A raíz de la descolonización frustrada y de la guerra entre el movimiento independentista y los ocupantes, una parte se exilió cruzando fronteras internacionales y otra parte permaneció en el territorio bajo control del ocupante. Al margen de esto, una fracción de la población autóctona saharauí (o étnicamente saharauí) habitaba desde hacía tres décadas en el sur del Estado de Marruecos; esta es la población objeto de este estudio.

Históricamente la población saharauí autóctona se encontraba distribuida sobre un territorio amplio, de difícil acotación, entre la vertiente sur del Atlas (en Marruecos) hasta Mauritania y penetrando en el suroeste de Argelia. La fijación de fronteras coloniales y luego estatales inició una relativa fragmentación de estas poblaciones saharauís. El significado de las fronteras coloniales se vio reforzado, no sólo porque permitía buscar refugio más allá de ellas, sino también porque, para los saharauís independentistas modernos, delimitó el territorio sobre el que fijaría el proyecto estatal que debería surgir de la descolonización del Sahara español. El tardo-colonialismo español provocó que se articulara un movimiento nacional de liberación entre la población autóctona que reivindicaba su derecho a la independencia, pero en la delimitación de la colonia y no en el territorio ancestral de los “saharauís étnicos”. En 1973 se

saharauís, independientemente de su ubicación geográfica y si esta es su primera señal de identidad o no. Por ello, cuando se quiera distinguirlos, se especificará su ubicación u origen (saharauís del Sahara Occidental, y saharauís del sur de Marruecos). No se utilizarán las fórmulas “beidanis” correspondiente a una identidad étnica antigua, ni “saharauís marroquíes” dado que esto obligaría a matizar entre los que tienen la ciudadanía marroquí de origen y los que la tienen a raíz de la ocupación.

creó el Frente Popular para la Liberación de Saguia El Hamra y Rio de Oro (Frente POLISARIO), que primero se enfrentó al colonialismo español y luego a los ocupantes marroquíes y mauritanos. En este conflicto Marruecos esgrimió que el territorio había formado parte del Reino desde hacía siglos y entendía su apropiación como la culminación de su propia descolonización. La fragmentación más brutal de la población autóctona tuvo lugar con el éxodo provocado por la guerra y la instalación de un gran número de refugiados saharauis en el suroeste de Argelia desde 1976. En el caso saharauí hay por lo tanto una fragmentación múltiple; durante la colonia hay una fragmentación del grupo étnico entre Marruecos, el Sahara Español, Argelia y Mauritania; y más tarde, con la aparición del movimiento de liberación nacional y la guerra, la población de la colonia se divide a su vez entre quienes se exilian y aquellos que permanecen en el territorio.

El conflicto marroco-saharauí también se caracteriza por su larga duración. Ha tenido una primera fase de enfrentamiento armado entre el Frente POLISARIO y Marruecos-Mauritania (1975-1991); y una segunda, a partir de 1991, caracterizada por una situación de no-guerra / no-paz con un acuerdo de cese del fuego y negociaciones tuteladas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: puesta en marcha del plan de arreglo, su paralización, sucesivas propuestas, fracaso de los planes Baker I (2001) y Baker II (2003-4), seguido de varias rondas de negociaciones posteriores que han dado muy pocos resultados. La prolongación del conflicto ha tenido múltiples efectos sobre las partes. Este tiempo ha servido para consolidar la presencia del ocupante marroquí en el territorio: con la instalación de población procedente del norte (según las fuentes, las estimaciones de estos colonos marroquíes van de 150.000 a 750.000), importantes inversiones en infraestructuras, la presencia de instituciones, el despliegue de fuerzas militares y de seguridad en la zona bajo control, la explotación de los recursos naturales, etc. Este afianzamiento no ha supuesto sin embargo “normalizar” la situación; las políticas de discriminación positiva han generado recelos en Marruecos, persisten las tensiones con la población autóctona, hay descontento entre los colonos que no han obtenido los beneficios prometidos, el control policial está muy extendido y la liberalización de la escena pública que se ha vivido en Marruecos en estos años es muy limitada en las zonas ocupadas.

Del lado saharauí, la prolongación de esta situación ha creado nuevas dinámicas y tensiones. Durante cuatro décadas el Frente POLISARIO, como movimiento de liberación nacional saharauí, ha protagonizado la resistencia y la reivindicación de independencia en los foros internacionales, asimismo ha creado un estado en el exilio, la República Árabe Saharaí Democrática (RASD), organizando a la población exiliada en el sur de Argelia y en las zonas liberadas. A lo largo de este tiempo el Frente POLISARIO no ha sido inmune a tensiones internas en diferentes momentos. A su vez, en las zonas ocupadas las élites saharauis y los grupos de poder han vivido diferentes momentos en su colaboración con Rabat. Tanto en los territorios ocupados como en los campamentos de refugiados de Tindouf se ha generado cansancio entre la población civil.

La prolongación de la ocupación ha tenido al menos dos efectos: el auge de una contestación saharauí a cargo de jóvenes que no vivieron la etapa colonial española y que han nacido o se han socializado bajo control marroquí, que aprovechan el marco político marroquí (creando asociaciones de diversa naturaleza) y que no tienen necesariamente una conexión orgánica con el Frente POLISARIO (aunque éste sea su referente político). Y por otro lado se ha extendido una aceptación, por parte de las autoridades y las élites tradicionales promarroquíes, de que el componente identitario existe y que puede ser estimulado o contenido con ciertas políticas públicas, prebendas o trato de discriminación positiva; es decir, se ha normalizado (aceptado) un cierto chantaje (o comercio) nacionalista saharauí en el marco político marroquí². El efecto combinado de la falta de dirección política efectiva del Frente POLISARIO sobre estos nuevos independentistas del interior y que esta contestación se propague entre las comunidades saharauis en el sur de Marruecos plantea un riesgo: el auge de reivindicaciones de naturaleza étnica (la autodeterminación de los saharauis allí donde se encuentren), modificando la que ha sido el marco de la acción del movimiento de liberación nacional (la

² Véanse los trabajos de Victoria Veguilla sobre conflictos socioeconómicos en el Sahara Occidental en los que late el elemento étnico nacional y es utilizado por los actores implicados; lo identitario es uno de los recursos políticos del grupo.

autodeterminación en el territorio de la ex colonia).

La identidad nacional saharauí es un fenómeno reciente, en gran medida fruto de la propia colonización y de la descolonización. Antes de la colonia no se puede hablar propiamente de conciencia nacional saharauí, sino de identidades tradicionales pre-nacionales basadas en prácticas culturales diferenciadas (lengua hassanía) y pertenencia tribal. De hecho la denominación más extendida era *Ahel Esahel* [los del oeste, o los del litoral], término que en hassanía se refiere a su ubicación geográfica. El área sahariana de habla hassanía, el “territorio cultural saharauí” era denominado *Sahil* (litoral) o *Trab al-Bidan* [*bidan* se refiere a la población árabe blanca]. La “nación saharauí” es un concepto moderno, unificador de la diversidad pre-existente y ligado a la resistencia y al movimiento anticolonial, que surge por varias causas: por la consolidación tardía de la colonia española, los rápidos cambios sociales de la sociedad autóctona y por el contexto internacional. La identidad nacional saharauí moderna se articula en los años sesenta y de manera más clara en la década de los setenta como el movimiento de liberación nacional, con la guerra de liberación y con la creación de la RASD.

El nacionalismo saharauí moderno reclama la autodeterminación del pueblo saharauí en aplicación de la resolución 1514 (1960) de NNUU, pero nace y se desarrolla más allá del marco territorial de la colonia en su base territorial de 1976. El movimiento cristaliza tanto en el Sahara Occidental español como en las zonas saharauíes del sur de Marruecos, y en consecuencia desde sus inicios militantes saharauíes de ambas zonas conforman el Frente POLISARIO. Asimismo, por razones militares, durante el período de enfrentamiento bélico (1976-1991) hubo acciones armadas tanto en las zonas ocupadas como en el sur de Marruecos (Tan-Tan, Tarfaya, Draa, Akka, Tata, Lemseyid, Ras el Janfra, Leboirat, Zak, etc ...) ³ como en Mauritania (hasta septiembre de 1979). Sin embargo el Frente POLISARIO se ha atenido siempre a la lucha por la autodeterminación de la población autóctona del territorio de la ex colonia española, en unos parámetros de lucha nacional de descolonización, asumiendo la herencia y la intangibilidad de las fronteras coloniales.

Esto lleva necesariamente a distinguir entre población saharauí del territorio que será la base del futuro estado y por lo tanto la población sujeto del derecho de autodeterminación, y saharauíes étnicos que se encuentran fuera de dicho territorio y no sujetos al derecho de autodeterminación. El Frente POLISARIO no hace esta distinción de manera explícita (unos saharauíes vs otros), pero en sus discursos políticos se precisan los límites del territorio del futuro estado. Así se puede constatar en las declaraciones del Frente POLISARIO, los textos oficiales de la RASD (textos constitucionales), como en las intervenciones públicas de responsables.

Las declaraciones del Frente POLISARIO (Congreso constituyente de 1973, congresos posteriores) y los textos fundacionales de la RASD (declaración de la RASD de 1976, constitución de 1976 y versiones posteriores, declaraciones del Presidente) siempre se refieren al territorio colonial; identifican claramente “territorio nacional” con territorio “en sus fronteras reconocidas internacionalmente”. Es decir que asume la idea de un Estado nación heredado de la colonia; la nación con derecho a la independencia se liga al territorio de la colonia, no al territorio cultural (étnico). Asimismo se subraya la unidad/integridad territorial, frente a posibles escenarios de partición del territorio. Esta distinción se hace de manera continua en todos los discursos. El nacionalismo saharauí no es de carácter étnico, sino postcolonial, ligado a la liberación y la descolonización; (re)construye la comunidad y crea una nación, para dotarla de una forma elaborada de organización (estado) en un marco post-colonial.

Sin embargo, la acción política del nacionalismo saharauí no se puede situar geográficamente con precisión. Desde sus orígenes ha tenido lugar simultáneamente en diferentes ámbitos. No obstante, el exilio de una parte de la población, su asentamiento en el suroeste de Argelia y la creación de la RASD cuyas instituciones se encuentran entre Tindouf (Argelia) y las zonas liberadas, han sido factores que permiten situar, desde 1976, el centro neurálgico del

³ De hecho, el conjunto de muros defensivos construido por Marruecos entre 1980 y 1987 en el Sahara Occidental tiene una prolongación en el sur de Marruecos, hasta las faldas del Yébel Uargsis, es decir más de un centenar de kilómetros en territorio propio.

movimiento nacionalista en el exterior del territorio reivindicado, en contraposición con el campo de batalla (las zonas ocupadas, las zonas de incursión) o las zonas liberadas. La RASD ha venido siendo en cierta medida un Estado, con un control muy limitado del territorio, con una población dividida y dispersada, y con instituciones en el exilio.

Al igual que ocurrió en Palestina en 1986 con el surgimiento de la primera Intifada, en el Sahara el bloqueo de las negociaciones contribuye a un cambio de iniciativa política, dirigida hasta entonces por el Frente POLISARIO desde el exterior: a partir de septiembre de 1999, y de manera más clara a partir de mayo y junio 2005, gana un mayor protagonismo la población de los territorios ocupados. Un elemento clave es el surgimiento de una nueva élite política contestataria en el Sahara Occidental, conformada por antiguos resistentes (que han vivido la cárcel en las tres décadas precedentes) y jóvenes (muchos de ellos universitarios formados en Marruecos, beneficiados por las políticas de promoción y cooptación). Este fenómeno se conocerá como la "Intifada saharauí" o "Intifada de la independencia".

A partir de 2005, las manifestaciones en las zonas ocupadas ganan relieve y llaman la atención internacional. Dada la imposibilidad de abordar abiertamente reivindicaciones nacionalistas, la defensa de los derechos humanos se convierte en protagonista. En particular los activistas políticos de derechos humanos saharauis ganan visibilidad internacional: sus casos son difundidos, intervienen en foros internacionales y reciben reconocimientos y premios internacionales. Ante la ausencia de enfrentamiento armado, la contestación nacionalista saharauí parece haberse trasladado esencialmente al interior del territorio. La respuesta de las autoridades marroquíes combinará diferentes estrategias (represión, cierre de espacios) alimentando una dinámica de acción-represión. Pero lo que resulta de mayor interés para este estudio es la mayor implicación de los saharauis del sur de Marruecos en la contestación nacionalista a partir de 2004-2005.

¿Quiénes son esos saharauis del sur de Marruecos? La región que va desde el flanco sur del Atlas, el Oued Noun⁴, hasta la frontera del antiguo Sahara español estuvo tradicionalmente habitada, en mayor o menor medida, por población de habla hassanía, que se diferenciaba de los bereberes de más al norte. La zona al sur del Draa formó parte del protectorado español, hasta que en 1958 España retrocedió la región de Cabo-Juby / Tarfaya⁵ a Marruecos hasta el paralelo 27°40', fijándose por primera vez una frontera que separaba a unos grupos saharauis de otros. A los movimientos tradicionales de población en el área, desde finales de los cincuenta y hasta los setenta se sumaron otros nuevos; al sur de Marruecos llegaron saharauis del Sahara español, de diferentes grupos tribales, tanto por razones económicas (desplazados por la sequía) como políticas (exiliados buscando refugio), conformando un mosaico demográfico de saharauis autóctonos e inmigrados (pero que mantenían lazos con sus zonas y tribus de origen). Estas poblaciones saharauis, autóctonas e inmigradas, sufrieron la marginación socioeconómica de esas regiones periféricas y mal que bien resistieron las políticas de aculturación (el empeño de asimilar / marroquinizar o des-hassanizar, en cuanto a costumbres, lengua y vestimenta) y la represión política. Rabat siempre tuvo cierto desapego con esa provincia del sur, refugio de antiguos miembros del Ejército de Liberación del Sur (ALS) y desafecta al poder central. Esta diferente composición de la población (autéctona y procedente del sur o "implantados") ha sido un elemento que ha caracterizado el paisaje humano de la región⁶ y que está presente desde entonces en los comportamientos políticos de la población. Asimismo esto alimentaría la diversidad de criterios que mantuvieron las partes durante el proceso de identificación llevado a cabo por Naciones Unidas de cara al referéndum⁷.

⁴ El Oued Noun (Uad Nún o Oued Assaka) es la frontera noroccidental del área sahariana; es el río permanente más septentrional del Sahara, al sur del Atlas y a unos 70 km al norte del Draa y que desemboca en el Atlántico a unos kilómetros al noroeste de Guelmin. En esta zona había población saharauí nómada y sedentaria a principios del siglo XX (tekna); población que solía migrar o pastorear hacia el sur.

⁵ En cierta forma, el área sur marroquí de concentración saharauí corresponde a grandes rasgos con la zona sur del Protectorado, Cabo Juby (entre el río Draa al norte y el paralelo 27°40'), que fue retrocedido al Reino de Marruecos en 1958. La región de Cabo Juby (con la ciudad de Tarfaya - Villa Bens) fue atribuida a España en 1912 en el Tratado Hispano-Francés, como prolongación del Sahara Occidental que ya estaba formalmente bajo su control aunque no de forma efectiva en su interior.

⁶ Resulta complejo identificar y cuantificar con precisión a los saharauis del sur de Marruecos al no utilizarse indicadores étnicos en las estadísticas marroquíes.

⁷ NNUU fijó una lista de criterios de identificación en los que primaron los lazos (demostrables documentalmente y a

Al analizar la extensión de la contestación política desde el Sahara ocupado a esta zona del sur de Marruecos ha de tenerse en cuenta esta realidad y cabe también hacerse varias preguntas: ¿Se trata de un simple contagio marginal (sin trascendencia), de un mimetismo táctico (adopción de formas, pero con objetivos diferentes) o de procesos más complejos (una verdadera identificación y convergencia ligadas a sentimientos de pertenencia recuperados y alimentados en un nuevo contexto)? Hay al menos tres elementos explicativos a tener en cuenta: la identificación, la continuidad territorial y la nueva socialización inter-saharai generada a partir de la ocupación

- Una identidad común saharai (lengua, prácticas, costumbres, lazos familiares) en toda la región, que persiste. Nadie duda de la "saharuidad" (de la identidad) de un saharai del sur de Marruecos, al igual que este es plenamente consciente de compartir una identidad cultural con los saharais del Sahara Occidental ocupado, Mauritania o sur de Argelia.
- La continuidad de los movimientos humanos en el seno del espacio hassanófono. Por ejemplo, antes de 1958, era común que saharais del sur fueran a vender su ganado y a aprovisionarse a ciudades como Tan-Tan; esta movilidad no cesó por completo con la creación de las fronteras coloniales y estatales; entre 1958 y 1976 la frontera limitó pero no impidió las relaciones entre saharais del norte y del sur. Nunca se interrumpieron las relaciones inter-saharais (comercio, relaciones familiares y matrimonios, etc). Los saharais del Sahara Occidental debían pedir permisos a las autoridades españolas para viajar al norte. En sentido inverso, con el objeto de limitar la entrada de población marroquí o saharai no afecta, la obtención de permisos era más compleja y dependía de otras instancias. También había comerciantes saharais y marroquíes que cruzaban la frontera con suministros (alimentos y otros productos). Y a ello se añadían los cruces no controlados (pastores, contrabandistas, activistas...)
- Con la ocupación, Marruecos restableció plenamente y facilitó la continuidad territorial y se empeñó en hacer desaparecer las trazas de la frontera colonial, fijando nuevos límites administrativos (provincias y regiones) y creando circunscripciones electorales que cabalgan la frontera colonial⁸. Desde 1976, los saharais del sur de Marruecos y del Sahara Occidental tienen muchas más posibilidades de contactos, hay intercambios y se intensifica la movilidad entre el norte y el sur, y comparten mismos espacios. Hay movimientos y reinstalación de familias saharais, predominando el movimiento norte-sur: saharais de Tarfaya, Tan-Tan, Guelmin... se instalan, en gran medida inducidos por las autoridades, en las ciudades (El Aaiún, Dakhla) al calor de los proyectos estatales, de la administración marroquí y del comercio. De hecho, los colonos marroquíes proceden del norte de Marruecos (y les denominan "los del norte") o son saharais del sur de Marruecos⁹. Asimismo muchos de los saharais del norte exiliados en los 60-70, han retornado al sur. En sentido sur-norte, el movimiento es menor y tiene más que ver con estudiantes que residen unos años en ciudades universitarias y que luego retornan al Sahara o se instalan profesionalmente en el norte de Marruecos¹⁰. Este fenómeno en dos direcciones ha permitido recuperar vínculos o establecer nuevos, desarrollando relaciones a todos los niveles entre saharais lo que sin duda ha incidido en el reforzamiento de la identidad saharai entre la población del

través de testimonios) de vinculación con el Sahara Occidental.

⁸ De acuerdo con la última organización administrativa marroquí (1997), el territorio del antiguo SO español está actualmente integrado en tres de las 16 regiones: Oued ed-Dahab-Lagouira (al sur), El Aaiún-Boujdour-Sakia al-Hamra y Guelmin-Es Smara. Las dos últimas regiones y varias provincias y comunas cabalgan la frontera norte, conformando una división administrativa que borra la antigua frontera internacional. La región de El Aaiún-Boujdour-Sakia al-Hamra está compuesta por las provincias Boujdour (SO) y de El Aaiún (SO y territorios al N; incluye ciudades como Tarfaya). La región de Guelmin-Es Smara está compuesta por las provincias de Guelmin (Marr.), Tan-Tan (Marr.), Assa-Zag (Marr.), Tata (Marr.) y Es-Smara (SO). El proyecto de regionalización prevee algunas modificaciones que afectarán a las regiones del sur.

⁹ Entre los participantes de la Marcha Verde (1975) hubo muchos saharais del sur de Marruecos. Cuando el gobierno ordenó el retorno de los marchistas, varios miles ya decidieron permanecer en el Sahara con sus familias, formando parte del primer contingente de colonos (en 1975-76, unos 50.000). Más tarde, en 1991, con la llamada segunda Marcha Verde con motivo del futuro referéndum, tuvo lugar una nueva instalación de saharais del norte.

¹⁰ Desde mediados de los ochenta numerosos jóvenes saharais fueron enviados al norte de Marruecos como funcionarios o para estudiar en diferentes universidades.

sur de Marruecos que se auto-perciben como marginales respecto a sus conciudadanos marroquíes del norte pero más cercanos a sus connacionales del sur. Por otra parte, la zona saharauí del sur de Marruecos está muy cerca de El Aaiún, el principal núcleo urbano del Sahara Occidental ocupado y principal foco de la contestación política. Finalmente también hay que señalar que entre las nuevas élites saharauíes cooptadas en las zonas ocupadas que han beneficiado de las redes clientelares hay por lo tanto personas procedentes del norte.

La contestación entre los saharauíes del sur de Marruecos, sean autóctonos o implantados, residan en el sur de Marruecos o en las zonas ocupadas, está relacionado con esta nueva realidad. Caben señalar dos cuestiones claves: por una parte en algunos casos se pueden identificar elementos correspondientes a procesos de reidentificación (etnogénesis), y por otro parte la movilización social y política responde a las mismas causas que están en el origen de la contestación en el Sahara Occidental ocupado y sigue su mismo desarrollo:

- resienten insatisfacciones y carencias (socioeconómicas, empleo)¹¹, viven frustración y alienación respecto al sistema político y las instituciones, y tienen conciencia de una discriminación hacia ellos (ciudadanía limitada, no reconocimiento de su identidad diferenciada) [frustración]
- viven las mismas formas de represión (cierre de espacios y restricción de libertades, represión directa, colectiva y al entorno familiar, etc.) y por ello establecen paralelismos en las causas de la represión e interpretan que su situación deriva de su condición de saharauí [identificación]
- en muchos casos arropan (con fines tácticos o no) sus protestas y reclamaciones de contenido social o económico con elementos de carácter identitario, llegando a esgrimir en un momento dado consignas y simbología abiertamente nacionalista (eslóganes, banderas saharauíes, apoyo explícito al Frente POLISARIO) [nacionalización de la protesta]

Finalmente hay que tener en cuenta que los activistas saharauíes del norte y del sur están presentes en las mismas asociaciones y comparten discursos con trasfondo estratégico nacionalista. Pero si bien las movilizaciones de los saharauíes del norte no son sustancialmente diferentes a las de los saharauíes del sur, suelen verse eclipsadas por la dinámica en los territorios ocupados.

La contestación política y la movilización de los saharauíes del sur de Marruecos se puede describir de la siguiente manera:

Ubicación temporal. La implicación de los saharauíes del sur de Marruecos no es nueva; algunos nacionalistas saharauíes que sufrieron la represión en los años 70' y 80' (presos políticos, desaparecidos) eran originarios o residentes en esa zona. Sin embargo las primeras manifestaciones de esta nueva modalidad de contestación se remontan a principios de los 90' en relación con lo que ocurre en el Sahara Occidental ocupado. En las primeras revueltas, su implicación es limitada aunque hay manifestaciones en algunas ciudades como Assa en 1992 (en esa fecha son detenidos, entre otros, Ali Salem Tamek y Baj Elhoucine). En 1992 son detenidos 24 civiles saharauíes en Assa (el llamado "Grupo de Assa") tras participar en una manifestación de protesta social; son condenados a un año de prisión. La primera Intifada en el Sahara Occidental, en septiembre de 1999, también tuvo réplicas con manifestaciones en Tan-Tan y Guelmin. Durante los noventa y principios del 2000 tuvieron lugar diversas revueltas (Smara nov 2001), detenciones por propaganda e intentos de unirse al Frente POLISARIO, detenidos y desaparecidos.. en las que participan saharauíes del sur de Marruecos. Pero el verdadero incremento de la movilización en las ciudades del sur de Marruecos tiene lugar con la Intifada de mayo 2005, lo que también se traduce en un aumento del control y la represión policial en la zona. Desde entonces, el sur de Marruecos se convierte en parte del escenario de la contestación saharauí.

¹¹ Según Ali Omar Yara, las zonas saharauíes del sur de Marruecos (triángulo Assa, Guelmin, Tarfaya) sufrieron desde los setenta la destrucción de su tejido social, seguida de la represión política en los 80 y 90 y la marginación de la población por la miseria en los años 2000. [<http://arso.org.site.voila.fr/AOY.htm>]

Localización. Dada la distribución de la población en la zona sur de Marruecos, al igual que en el Sahara Occidental la acción colectiva es esencialmente urbana, en ciudades y pequeñas poblaciones. Se registra activismo organizado y movilizaciones en Tarfaya, la zona del Draa (Tan-Tan, Assa, Touizqui), Guelmin, Zak, Akka, Mhamid El Ghezlan... extendiéndose hasta Agadir. Por otra parte, los estudiantes universitarios la trasladan puntualmente a los campus de Marrakech, Casablanca y Rabat.

Los actores de esta contestación. Los activistas y actores de las protestas son esencialmente jóvenes, menores de 30 años. Los jóvenes conviven con saharauis del sur, obligados a estudiar o trabajar en el norte (Brousky, 2008), y se hacen son más proclives a sumar a la frustración general un aspecto identitario. El liderazgo es compartido entre líderes jóvenes y ex represaliados en los 80-90. Por otra parte, estos activistas circulan entre el norte y el sur (al ser miembros de familias de saharauis del sur implantados en el norte antes de 1976); unos son originarios del SO que residen en el sur de Marruecos y otros al revés.

Formas y pautas de acción colectiva. Lo más característico es que se constatan prácticas similares (manifestaciones, denuncias, etc) a las de los activistas en el sur. Es perceptible un aumento de la frecuencia, una diversificación y un incremento de la visibilidad de las manifestaciones (espontáneas y planificadas); al igual que en el sur, se ha extendido la utilización de recursos electrónicos para la denuncia (fotos, vídeos, internet, redes sociales, etc.); aumentan también las reacciones de la población y se dan algunos brotes de violencia (aunque esta no sea una forma predominante, desde hace algunos años proliferan los lanzamientos de objetos incendiarios...). Todas estas expresiones provocan reacciones de las autoridades y generalmente la represión (violencia, arrestos, condenas) lo que alimenta la espiral de contestación nacionalista.

De hecho se ha venido operando una clara articulación norte-sur de activismo social y político; las movilizaciones en el sur de Marruecos se simultanean y están en relación con la situación en el Sahara Occidental ocupado. Asimismo se dan las mismas pautas en el desarrollo de la contestación, pasando de lo reivindicativo local a la reivindicación abiertamente nacionalista:

- a) Los detonadores coyunturales + las causas de fondo (frecuentemente las protestas surgen por razones socioeconómicas: desempleo, demanda de becas, transporte).
- b) A esto se añaden las manifestaciones de solidaridad con el sur.
- c) Al ser sofocadas se nacionalizan. La falta de canales de expresión contribuye a su nacionalización (se esgrime simbología independentista) y a su radicalización, llegando a muestras de total desacato y de apoyo abierto a la causa independentistas.

Visibilidad y protagonismo compartido. Por el momento no hay un discurso propio de estos saharauis del sur de Marruecos y resulta difícil identificar un activismo diferenciado, se trata de una actuación conjunta y simultánea de saharauis del norte y del sur. Participan juntos en misiones internacionales de denuncia de la situación que se vive en el SO. De hecho varias de las figuras más destacadas y conocidas son originarios de ciudades del sur de Marruecos; algunos se han instalado en El Aaiún y otros siguen en sus localidades de origen¹². Sin embargo hay que señalar que algunos proceden de familias del sur implantadas en el norte.

Resultado de esta movilización y visibilidad es que desde 2005 una parte muy significativa de los presos por activismo nacionalista son saharauis del sur de Marruecos. En septiembre 2005, al menos 8 de los 36 presos políticos saharauis eran identificados como originarios del sur de Marruecos¹³. En 2006 (mayo-agosto) casi el 50% (17 de los 35) presos políticos saharauis identificados por CODAPSO eran saharauis del sur de Marruecos¹⁴. En su informe anual sobre la situación de los derechos humanos en Marruecos (2008), la AMDH lista 182 presos políticos

¹² Entre los más destacados podemos señalar a Ali Salem Tamek, Mustafá Abdel Daiem, Mohamed El-Moutaouakil, Aminatou Haidar, Naama Asfari, Yahya Mohamed el Hafed Aaza, Sadik Bullahi, Brahim Sabbar, Larbi Messaoud, Djimi Ghalia, Banga Cheij...

¹³ Los identificados eran: Ali Salem Tamek (Assa, 1975), Mohamed El-Moutaouakil (Assa, 1966), El Hussein Lidri (sur de Marruecos, 1970), Hammadi Elkarsh (Guelmin, 1980), Lahcen Zriguinat (Tan-Tan, 1959), Mohamed Rachidi (Tan-Tan, 1978), Abdelaziz Dry/Edday (Tarfaya 1982) y Hama Achrih (Agadir, 1986).

¹⁴ <http://www.ars.org/rapportcodapso.pdf> CODAPSO, Comité pour la défense du droit à l'autodétermination pour le peuple du Sahara Occidental <http://www.codapso.org/>

a finales de 2008, de los cuales 30 son saharauis y de entre ellos 15 son originarios o han sido detenidos en localidades del sur de Marruecos¹⁵. La AFAPREDESA (enero 2010) identificaba 24 presos políticos saharauis, de los cuales al menos 9 eran del sur de Marruecos. Entre los detenidos por el caso de Im Izik, varios son de la misma región

Así constatamos

1. Se trata de un conflicto originalmente de carácter colonial que, en distintos momentos, ve la fragmentación del territorio y de la población autóctona. Una parte de esta población ha sufrido marginación, discriminación o políticas de aculturación-asimilación.
2. El movimiento de liberación nacional tiene una posición ambigua respecto a esta población; la tiene en cuenta, pero no puede darle visibilidad ni reconocerle cierto protagonismo, pues en aras de un arreglo político del conflicto (descolonización respetando las fronteras coloniales). Por lo tanto una parte de la población autóctona es excluida del proyecto estatal nacional.
3. La ocupación facilita el restablecimiento y la intensificación de los contactos y de las relaciones entre las fracciones del grupo nacional dividido.
4. La prolongación del conflicto y el fracaso de los esquemas negociadores reactiva un sentimiento de pertenencia y aviva una nueva identificación y un discurso político que articula (re-agrupa) a la población autóctona dispersa.
5. La actual situación del movimiento de liberación nacional posibilita un protagonismo político del interior (intifadas en las zonas ocupadas), lo que no deja de influir en los demás miembros del grupo étnico o de la minoría nacional que se encuentran fuera de las zonas ocupadas, es decir del territorio del futuro Estado independiente.

En el sur de Marruecos, estas dinámicas organizativas han ido aparejadas a una ampliación del discurso político nacionalista, a iniciativa local y sin un control efectivo del movimiento de liberación nacional, el Frente POLISARIO. Esta dinámica conlleva también una reconfiguración de su identidad, valorando sus componentes étnicos y su potencial nacionalista.

A pesar de estar cada vez más presentes en las movilizaciones nacionalistas, los saharauis de Marruecos no han estructurado un discurso propio diferenciado en el seno del movimiento nacional. Llama la atención la coincidencia de discursos (denuncia de violaciones de derechos fundamentales tanto en el Sahara Occidental ocupado como en el sur de Marruecos) pero con algún añadido: relacionan e identifican lo que viven en sus ciudades del sur de Marruecos (pobreza, marginación) con la situación en el Sahara Occidental ocupado. Así asocian demandas propias (divergentes), con muestras de solidaridad y de identificación (coincidentes)

Asimismo los discursos abiertamente nacionalistas se hacen cada vez más frecuentes. Cada vez más hay una identificación explícita con el Frente POLISARIO. Se usa simbología nacionalista (banderas de la RASD en las manifestaciones o en celebraciones a cubierto, consignas, expresiones artísticas) y se expresa abiertamente el apoyo a la autodeterminación del Sahara Occidental en lo que supone un nivel superior y subversivo de manifestación pública. Sin embargo no hay un discurso irredentista¹⁶, lo que parece indicar que por el momento los saharauis del norte admiten las fronteras y el territorio del futuro estado saharauí

El sentimiento de frustración de expectativas y la violación de derechos, seguidos de represión potencian distintas respuestas: algunos jóvenes optan por la emigración (desde las costas de Tarfaya y Tan-Tan hacia Canarias donde en algunos casos demandan asilo, fenómeno que se da desde los años noventa pero que tuvo un repunte desde 2005) o la huida hacia los campos de refugiados de Tindouf¹⁷, es decir que ponen en cuestión o llegan a rechazar su vinculación

¹⁵ AMDH, *Informe anual. La situación de los derechos humanos en Marruecos durante el año 2008*. Rabat.

¹⁶ De manera general se entiende por irredentismo la voluntad de anexión de territorios que se consideran propios de una nación por motivos históricos o culturales, y en este caso particular, la actitud de un pueblo que defiende su incorporación a una nación a la cual se sienten pertenecer por razones históricas o culturales, y en consecuencia al estado que surja de su lucha de liberación.

¹⁷ Léase el testimonio de dos jóvenes de Assa que se unen a los saharauis de Tindouf en 2006. [<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=399>]

ciudadana con el Estado marroquí y optan por apoyar un proyecto estatal nacional saharauí que inicialmente les excluye.

Conclusiones

En ausencia de fronteras, los saharauíes del sur de Marruecos han generado vinculaciones muy estrechas con sus connacionales, aprovechando la ocupación y haciendo uso de los medios disponibles, tanto legales como técnicos, que ofrece Marruecos. Esta articulación se realiza participando directamente en las mismas organizaciones. Estas nuevas experiencias interpelan a los activistas saharauíes (de Tindouf y de las zonas ocupadas) y contribuyen a una redefinición de la agenda política.

Esta dinámica de re-identificación nacional de un grupo excluido del proyecto estatal y de inserción en la dinámica de la contestación política nacionalista, plantea problemas a los actores principales. En primer lugar al Estado (en este caso Marruecos) que constata que parte de su población resulta aliada con el enemigo. Pero también plantea un problema para el movimiento de liberación nacional que no puede negar la identidad común pero que ha marginado a este grupo en aras de acuerdos políticos con referentes legales internacionales (descolonización respetando las fronteras heredadas).

Hasta ahora la respuesta del Estado ha sido la represión y el intento de ocultamiento. La respuesta del movimiento de liberación nacional ha sido encontrar formas de convivencia y de articulación discreta que no provoquen tensiones mayores.

El fracaso de las vías negociadas para resolver el conflicto ha estimulado dinámicas que pueden dar protagonismo a los elementos identitarios étnicos, complicando aún más un acuerdo político. En todo caso se pone en evidencia que la resolución del conflicto requiere también un componente de democratización en el seno del estado para que los grupos minoritarios puedan ser ciudadanos plenos, independientemente de su identidad étnica o nacional.

BIBLIOGRAFIA

ALBERICH, Neus (2010): "Movimiento independentista saharauí. Un proceso de descolonización no acabado", en TOMÁS, Jordi, *Secesionismo en África*. Barcelona: Bellaterra, pp. 49-91.

BABA MISKE, Ahmed (1978): *Le Front Polisario. L'âme d'un peuple*. Paris: Ruptures

BARONA, Claudia (2004): *Hijos de las nubes. El Sahara español desde 1958 hasta la debacle*. El Escorial / Madrid, Cuadernos de Langre.

BENNAFLA, Karine (2001): "Movilizaciones periféricas en Marruecos: los casos de las ciudades de Sidi Ifni y Buarfa", en DESRUES, Thierry Desrues; HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel –coords- (2011): *Mohamed VI. Política y cambio social en Marruecos*. Córdoba: Almuzara, pp. 237-273.

BENNAFLA, Karine (2013): "Illusion cartographique au Nord, barrière de sable à l'est: les frontières mouvantes du Sahara occidental", *L'Espace Politique*, 20.

BOUMA, Aomar (2012): "Western Sahara: war, nationalism, and conflict irresolution", *The Journal of North African Studies*, 17:2, pp.386-387.

BROUSKY, Omar (2007): "La redefinición de la identidad política saharauí", *Anuario Med 2007*. Barcelona: IEMED, pp. 179-182.

CASTELLINO, Joshua (1999): "Territoriality and Identity in International Law: the Struggle for

- Self-Determination in the Western Sahara", *Journal of International Studies*, 28:3, pp.523-553.
- CHERKAOUI, Mohamed (2007): *Morocco and the Sahara. Social bonds and geopolitical issues*. Oxford, The Bardwell Press.
- DAADAOU, Mohamed (2008): "The Western Sahara conflict: towards a constructivist approach to self-determination", *The Journal of North African Studies*, 13:2, pp. 143 – 156.
- DEDENIS, Julien (2011): "Le Sahara occidental: un territoire revendiqué... des territoires imaginés?", *L'Information géographique*, 75 :3, pp.42-50
- EL-MASLOUHI, Abderrahim (2011): "Le corporatisme territorial contre l'Etat-nation? Politiques publiques et lien national au Sahara Occidental", *L'Année du Maghreb*, VII, pp. 191-210.
- GIMENO MARTIN, Juan Carlos (2005): "Los lenguajes de la emancipación en el Bidán" en CAMPOS SERRANO, Alicia (ed) (2005): *Ayuda, mercado y buen gobierno. Los lenguajes del desarrollo en Africa en el cambio de milenio*. Barcelona: ICARIA, pp.169-227.
- GOMEZ MARTIN, Carmen; OMET, Cédric (2009): "Les 'dissidences non dissidentes' du Front Polisario dans les camps de réfugiés et la diaspora sahraouis », *L'Année du Maghreb*, V, p.205-222.
- HERNÁNDEZ, Angela (2010): "Territorio, historia e identidad: Sus El Aksa o Sáhara Occidental", *Revista TEIM*, 9.
- HODGES, Tony (1983): "The origins of Sahrawi nationalism", *Third World Quarterly*, 5:1.
- JULIEN, Zahra (2004): "L'identité sahraouie en questions / Saharawi Identity in Question", en Anaig Abjean - Zahra Julien, *Sahraouis. Exils-identité*. L'Ouest saharien / L'Harmattan.
- KADIRI, Noureddine (2009) : «À l'orée du Sahara, les turbulences géopolitiques de l'ancienne enclave espagnole de Sidi Ifni», *Outre-terre*, 23.
- KHOURY, Rana B. (2011): "Western Sahara and Palestine: A Comparative Study of Colonialisms, Occupations, and Nationalisms", *New Middle Eastern Studies* 1 (BRISMES).
- MARTIN BERISTAIN, Carlos, GONZALEZ HIDALGO, Eloísa (2012): *El oasis de la memoria. Memoria histórica y violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental*. (2 vols.). Bilbao: HEGO, UPV/EHU.
- MARTÍN-MÁRQUEZ, Susan (2006): "Brothers and others: fraternal rhetoric and the negotiation of Spanish and Saharawi identity", *Journal of Spanish Cultural Studies*, 7:3, pp. 241-258.
- MESSARI, Nizar (2001): "National security, the political space and citizenship: the case of Morocco and the Western Sahara", *The Journal of North African Studies*, 6:4, pp. 47-63.
- MITATRE, Claire Cécile (2011): "Le couloir ouest saharien: un espace gradué", *L'Année du Maghreb*, VII, pp.211-228.
- MUNDY, Jacob (2007): "Colonial formations in Western Sahara national identity", en BOUDRAA, Nabila; KRAUSE, Joseph (ed) (2007): *North African mosaic: a cultural reappraisal of ethnic and religious minorities*. Cambridge Scholars Press, pp. 294-320.
- MUNDY, Jacob (2012): "Moroccan Settlers in Western Sahara: Colonists or Fifth Column?", *Journal The Arab World Geographer*, 15:2, pp 95-126.
- NAÏMI, Mustapha (2004): *La dynamique des alliances ouest-sahariennes*, Editions de la MSH.
- NAÏMI, Mustapha (2005): *Wad Nun et Saguia al-Hamra*. Centre Tarik Ibn Ziyad.

- NAÏMI, Mustapha (2013): *L'Ouest Saharien. La perception de l'espace dans la pensée politique tribale*. Paris: Khartala.
- ROUSSELIER, Jacques Eric (2007): "Elusive Sovereignty - People, Land and Frontiers of the Desert: The Case of the Western Sahara and the International Court of Justice", *The Journal of North African Studies*, 12:1, pp. 55 – 78.
- SAN MARTIN, Pablo (2005): "Nationalism, identity and citizenship in the Western Sahara", *The Journal of North African Studies*, 10: 3-4, pp. 565 – 592.
- SAN MARTIN, Pablo (2010): *Western Sahara: The Refugee Nation*. Cardiff: University of Wales Press.
- THEOFILOPOULOU, Anna (2012): "Morocco's new constitution and the Western Sahara conflict. A Missed opportunity?", *The Journal of North African Studies*, 17:4, pp.687-696.
- THOBHANI, Akbarali (2002), *Western Sahara Since 1975 Under Moroccan Administration: Social, Economic, and Political Transformation*, Edwin Mellen Press.
- VEGUILLA, Victoria (2004): "Le pourquoi d'une mobilisation "exceptionnelle": Dakhla", en M. Bennani-Chraïbi, M. Catusse y J.-C. Santucci (dir.), *Scènes et coulisses de l'élection au Maroc. Les législatives 2002*, IREMAM-Karthala, Aix-en- Provence, 2004.
- VEGUILLA, Victoria (2006): "Hacia una pluralidad de modalidades de gobierno en Marruecos. Un ejemplo de participación plural de asociaciones de empresarios", en C. Pérez Beltrán, Carmelo (ed.), *Sociedad Civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Universidad de Granada, col. Eirene, 2006, pp. 397-441.
- VEGUILLA, Victoria (2009): "Les limites d'une analyse du vote tribale à Dakhla. Entre notabilisation des élections et diversification des registres de légitimation politique" in ZAKI Lamia (dir.), *Terrains de campagnes au Maroc. Les élections législatives de 2007*, Karthala, Paris, pp. 117-133, 2009.
- VEGUILLA, Victoria (2009): "L'articulation du politique dans un espace protestataire en recomposition. Les mobilisations des jeunes Sahraouis à Dakhla », *L'Année du Maghreb*, V, pp. 95-110.
- VEGUILLA, Victoria (2010): "Un estudio comparado de los procesos electorales en una ciudad sahariana (Dakhla)" en PAREJO María Angustias (coord.) (2010): *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Editorial Bellaterra, Barcelone, pp. 335-364.
- VEGUILLA, Victoria (2011) : « Le Sahara sous l'angle de la politique de la pêche. Le cas de Dakhla », *Confluences Méditerranée*, 78, pp.133-144.
- VEGUILLA Victoria (2012): "Políticas marroquíes de gestión del Sahara occidental Ajustes a un nuevo contexto en Dakhla", ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional Mundo Árabe en Cambio (CIMAC-I), Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 13-14 diciembre.
- VEGUILLA, Victoria (2013): "Transformaciones demográficas y competición política. Obstáculos al autogobierno saharauí en clave electoral", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 14.
- VEGUILLA DEL MORAL, Victoria (2013): "La política marroquí de viviendas en Dajla (Sáhara Occidental). Ajustes a un contexto demográfico en mutación", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 12:3, pp.143-156.
- YARA, Ali Omar (2001): *La genèse politique de la société sahraouie*, L'Ouest saharien / L'Harmattan.

YARA, Ali Omar (2003): *L'insurrection sahraouie*. París: Ed. L' Harmattan

ZUNES, Stephen; BARKA, Salka (2009): "The Nonviolent struggle for self-determination in Western Sahara", en STEPHAN, Maria J. (ed.): *Civilian Jihad. Nonviolent struggle, democratization, and governance in the Middle East*. New York, Palgrave, pp. 157-168.

ZUNES, Stephen; MUNDY, Jacob (2010): *Western Sahara: War, Nationalism and Conflict Irresolution*. Syracuse University Press.

INFORMES de asociaciones

Amnistía Internacional
Human Rights Watch
CODESA
ASVDH